

## Introducción

De un total de alrededor de veinticinco conferencias sobre mitología, realizadas en el Great Hall del Cooper Union Forum, en Nueva York, entre 1958 y 1971, he seleccionado una docena; el capítulo 4 es el resultado de dos conferencias dadas en el mismo año. Los temas y títulos se los debo a la fértil mente del doctor Johnson E. Fairchild, presidente del Forum, cuya inteligencia y sabiduría, así como su encanto personal, son los responsables de que esta entusiasta institución haya realizado su labor durante un cuarto de siglo. Mi satisfacción en dar conferencias en ese ámbito se debe en gran parte al estilo antiguo y lleno de *grandeur* del propio Great Hall y al conocimiento de que en una ocasión Abraham Lincoln habló desde el mismo escenario, lo que me hace experimentar un cierto y secreto sentimiento de participación en la gran corriente de la elocuencia norteamericana; pero también se debe a la atención sin ambages demostrada por las audiencias que el doctor Fairchild ha conseguido atraer a la numerosa serie de conferencias y discusiones que han tenido lugar en dicho marco. Las horas dedicadas a preguntas que seguían a las con-

ferencias, cuando Fairchild recorría los pasillos micrófono en mano, dejando que cualquiera que levantara la mano tuviese la oportunidad de expresar un comentario espontáneo o preparado, también hizo que disfrutase más que nunca de hablar con gente de buena voluntad sobre temas que me interesaban, en los términos apropiados. Espero que incluso el formalismo de la prosa en que está escrito este libro se impregne de la frescura y la confianza que experimenté al dar estas charlas.

Me siento muy satisfecho de que el doctor Fairchild haya accedido amablemente a prologar este volumen, al igual que hizo cuando me presentó ante el auditorio en cada una de las conferencias; la última de ellas, el 1 de marzo de 1971, tuvo lugar la noche antes de que se retirase como presidente del Forum y como director del Departamento de Educación para Adultos de la Cooper Union. Creo que la presente colección puede ser una muestra adecuada que exprese mi deuda de gratitud hacia él por sus ánimos, la cálida amistad y sus sugerencias en cuanto a temas y títulos, que me condujo a llevar mis dioses-búfalo, Quetzalcoatl, Budas y hadas a iluminarse mutuamente a través del diálogo con los miles de miembros de las audiencias –muchos de ellos se han mantenido fieles a lo largo de los años–, que en definitiva han sido la inspiración para estas conferencias. Mi agradecimiento para todos ellos y para su presidente.

También me gustaría dar las gracias a los técnicos y directivos de la emisora de radio WNYC por las grabaciones a partir de las que he preparado los capítulos incluidos; a

Marcia Sherman por mecanografiar en varias ocasiones los numerosos borradores, tanto de los presentes capítulos como de los que no han sido incluidos; así como a mi esposa, Jean Erdman, por la idea, en primer lugar, de convertir estas charlas en capítulos de un libro, y por sus comentarios y sugerencias que hicieron realidad este volumen.

J. C.

Nueva York

*4 de julio de 1971*